



[Manuel Sarrias](#) , 09/12/2011 |

“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. □ Fil. 2:13

Un ciempiés consultó a una lechuza acerca de un dolor que sentía en las patas. La lechuza le dijo: “¡Tienes demasiadas patas!. Si te convirtieras en ratón sólo tendrías cuatro patas y una vigésimoquinta parte de dolor “. “Es una gran idea”, dijo el ciempiés. “Pero dime ahora cómo puedo convertirme en un ratón”. “¡Hombre, no me molestes con detalles de simple ejecución!”, dijo la lechuza. “yo sólo estoy aquí para establecer la política a seguir”.

Dice el clásico refrán que “del dicho al hecho hay un buen trecho”. Las personas, en ocasiones, somos bastante dadas a teorizar. No obstante, la Palabra nos enseña que la fe y las obras, la teoría y la práctica, el pensamiento y la acción, la doctrina y la vida, las raíces y los frutos deben ir unidos para alcanzar algo completo y concreto, en una línea de coherencia. De poco vale tener grandes planes que resulten claramente irrealizables ni tampoco un activismo exento de reflexión.

En el tiempo en que Bizancio estaba asediada por los turcos, buena parte de los habitantes se dedicaban a filosofar sobre qué clase de fuego era el del infierno que nunca dejaba de arder o cuántos ángeles podían estar en la punta de una aguja, además de intentar descubrir el sexo de las citadas criaturas celestiales. En la época de la revolución rusa de 1917, el Sínodo Ortodoxo discutía acerca de la tapicería del coro de la catedral de Moscú. La historia nos recuerda que Bizancio cayó en poder de los turcos y que una férrea dictadura comunista se mantuvo en Rusia durante más de 70 años. Cuando Enrique Tierno Galván era Alcalde de la

capital de España, recibió a una delegación evangélica e inició el encuentro preguntando lo que ofrecían al pueblo de Madrid. Hoy también hemos de preguntarnos qué espera y necesita la sociedad de nosotros y cómo conectar con la gente que nos rodea. Y, todavía mucho más importante, tener claro lo que el Señor espera de nosotros en esta hora.

Mientras D.L.Moody asistía a una Convención sobre técnicas de evangelización en masa, le pidió a un amigo creyente, buen músico, que se encontrara con él en una esquina del lugar de reunión a la salida del trabajo...Cuando hubo un grupo de personas, Moody les habló y luego invitó a la gente a pasar a la sala de Convenciones. Al poco tiempo el auditorio se llenó de personas dispuestas a escuchar y él les habló de Jesucristo. Cuando comenzaron a llegar los asistentes a la Convención, Moody concluyó su predicación y dijo: "Ahora debemos terminar, pues las personas que asisten a la Convención tienen que hablar del tema 'Cómo llegar a la gente'".

Ora et labora. Siguiendo el ejemplo de Jesús de Nazaret, quien nos llama a trayectorias equilibradas entre nuestras creencias y la vivencia cotidiana de las mismas. (1 Tes. 1:3)

Autor: [Manuel Sarrias](#) – Secretario General UEBE.

© 2011. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition sarrias}